

El Periódico Extremadura VIERNES 16 DE ENERO DEL 2009

Javier Roz. Artista placentino (1975), presenta en su ciudad natal 'Exilios / Exiles', una especie de biografía artística (en vídeo, dibujos y fotos) de un exiliado mezcla de irlandés y extremeño "Como artista a veces me siento un exiliado interior" L. BARRERA



Desde niño, Javier Roz (<http://javierroz.blogspot.com/>) ha vivido una forma de exilio. Su padre era médico, así que emprendió una ruta itinerante (Plasencia, Salamanca, la provincia de Málaga y la capital de esta provincia), a la que el hijo sumó Madrid durante una temporada. De modo que para él es normal el movimiento. De éste y de una de sus formas extremas (el exilio) habla en una exposición en Plasencia, en un proyecto becado por la Junta de Extremadura. Durante cinco años estudió Medicina antes de dedicarse enteramente al arte.

- En Exilio/Exile habla de las biografías de dos exiliados: un irlandés y un extremeño.

-En efecto, la idea original del proyecto era crear dos biografías ficticias, pero no terminaba de estar contento con el resultado, así que finalmente ambas ideas se condensaron en una sola persona, partiendo eso sí de los materiales gráficos y documentales recogidos en sendos viajes a Irlanda y Extremadura.

-¿Qué es para usted el exilio?

-De la idea del exilio me interesa sobre todo la dicotomía entre la necesidad de partir de un lugar y la nostalgia por el mismo. De hecho, en el proyecto las causas del exilio y el exilio propiamente dicho se tocan sólo tangencialmente, es en la necesidad de moverse y en la nostalgia por lo perdido en lo que se centra.

-¿Cómo ha trasladado estas ideas a la fotografía, el vídeo, el dibujo y la pintura, que se dan en la exposición?

-Desde el 2004, mis trabajos parten de una idea o imagen para desarrollarla con distintos

medios. El vídeo siempre suele ser la pieza final, a modo de resumen. Aquí sus imágenes proceden de grabaciones que realicé en Irlanda y Extremadura. También hay imágenes de películas documentales antiguas relacionadas con el tema. Pero casi toda la obra son dípticos fotografía-dibujo. Esta estructura en díptico es constante en mi obra, pues me permite un diálogo, a veces contradictorio, entre dos imágenes, dos técnicas, dos ideas, dos maneras de contar.

–¿Qué relación (no de exiliado, claro) mantiene con Extremadura?

–A pesar de no haber vivido allí casi nada, pasé los veranos de mi infancia allí y eso creo que me marcó en cierta manera. Me siento extremeño más que de ningún otro lugar (también bastante irlandés por mi relación con ese lugar). Intento ir todos los años al menos una vez y sigo teniendo allí gran parte de mi familia y mis recuerdos allí.

–¿Es más complicada la proyección de su obra desde la periférica Málaga?

–No creo que trabajar aquí me de un sentido de lo periférico, creo que si mi obra tiene ese sentido es por la distancia personal que tomo respecto a las cosas. Apartarse un poco para poder ver mejor, quizás.

–En una de sus pinturas, pinta las manos vendadas de un hombre.

–Esa obra la descarté para esta exposición. Es una imagen recurrente que seguramente volverá

a aparecer y que relaciono con la sensación como artista de no ser capaz a veces de llegar adonde

quiero llegar con mi trabajo, una sensación de aislamiento, de exilio interior.

Centro cultural Las Claras de Plasencia, abierto de 9.00 a 21.30 horas